ResearchGate

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: https://www.researchgate.net/publication/325614818

Culiacán. Ciudad – región global

Article · June 2018

CITATIONS
0

READS
17,637

1 author:

Guillermo Ibarra
Autonomous University of Sinaloa
22 PUBLICATIONS **64** CITATIONS

SEE PROFILE

All content following this page was uploaded by Guillermo Ibarra on 07 June 2018.

The user has requested enhancement of the downloaded file.

Culiacán, ciudad-región global

Guillermo Ibarra
Tania Ceballos

Resumen

Entre 1970 y 2010 hubo una explosión demográfica en México y Sinaloa, reflejándose en su capital Culiacán que cuadruplicó su población en ese periodo. A mediados de los sesenta había solo 26 colonias, en 2015 superó las 500 con casi 800 mil habitantes. Experimentó una reurbanización, convirtiéndola en una ciudad región global del mundo subdesarrollado, de corte neoliberal, con las características que Soja (2000) atribuye a las posmetrópolis, las cuales tienden a experimentar similares procesos en virtud de la interconexión entre las diferentes escalas de la producción del espacio social, intensificando la interacción de las diferentes partes del mundo alentado por las tecnologías de información y comunicación, redes de transporte, cadenas de producción y distribución de bienes y servicios culturales, integración económica, circulación de ideas, culturas consumistas y actitudes cosmopolitas, homogeneizando formas de vivir y de sentir el espacio. En este artículo se analizan los cambios de Culiacán enmarcados en cinco categorías: *flexópolis, exópolis, ciudad fractal, archipiélago carcelario, ciudad simulada (simcity).*

Palabras clave:
Culiacán, ciudad-región global, desigualdad urbana, ecología del miedo.

Introducción

La región de Culiacán fue poblada por los españoles en 1531 siendo parte de una constelación de asentamientos indígenas irregulares. Fue un punto de frontera en la Conquista española, sitio militar, misión, villa de rancheros, comerciantes y mineros hasta principios del siglo XIX. Ubicada en el corredor de minas entre la sierra madre occidental y el gran valle agrícola costero en la cuenca de los ríos Humaya y Tamazula, conformó una economía urbana comercial y de servicios. Fue el centro regional de Sinaloa hasta mediados del siglo XIX cuando fue superado por el puerto de Mazatlán en el sur del Estado. A partir del porfirismo empezó a perfilarse como ciudad agrocomercial. Después de la segunda guerra mundial, la inauguración de la presa Sanalona en 1948 amplió la frontera agrícola del valle central y con la posterior puesta en operación en 1952 del tramo de Sinaloa de la carretera internacional 15 México-Nogales, Culiacán tuvo una expansión demográfica y económica que la llevó a ganar primacía urbana en el estado, y emergió en las últimas décadas como una región agroindustrial, centro financiero y de servicios.

En cada época fue dotándose de una forma urbana caótica, modificando improvisadamente su arquitectura aunque manteniendo al centro como signo de identidad cultural. La planeación urbana le fue ajena hasta hace unos años. Culiacán nunca fue una ciudad de relevancia nacional, aunque ahora con la globalización experimenta transformaciones comunes a los territorios urbanos del mundo. Padece una explosión demográfica, suburbanización, crecimiento policéntrico, avance de una economía de servicios, descentralización, fragmentación del espacio que hace que se trasladen hacia las periferias actividades comerciales y de servicios, donde hay más población y el valor del suelo es menor, desigualdad social, inseguridad y creciente poder del crimen organizado, degradación ambiental, polución, congestionamiento vial, auge de comunidades privadas, pluralismo cultural y predominio de valores posmodernistas, procesos migratorios comple-

jos, conformación de alianzas de elites empresariales para controlarla en función de sus intereses. Con el enfoque de la revolución posmeropolitana de Soja (2000), en este ensayo se intentará explicar su reurbanización en las últimas décadas.

Cosmópolis

La reciente ronda de globalización que inició en el mundo a mediados de la década de los sesenta se acompañó de una crisis urbana de gran profundidad que impactó no solo a las grandes metrópolis como Nueva York, Londres, París, Chicago, Los Ángeles, Berlín, Ciudad de México, sino al conjunto de ciudades en los diferentes países. La expresión geográfica de la globalización significó la emergencia de ciudades-regiones globales con procesos que se replicarían en las ciudades de menor tamaño, generándose un sistema urbano planetario interconectado por nuevos sistemas de comunicación, tecnologías digitales, cadenas de producción transnacionales, integración comercial y política, hibridación cultural, universalización de estilos de vida individualista impulsada por el populismo consumista de la economía neoliberal y los medios masivos de información y comunicación. Es la rencarnación de la anunciada revolución urbana que hizo Lefebvre (1970) en los setenta.

En otros aspectos de la reurbanización de Culiacán pondremos énfasis en los elementos anteriores. En este apartado queremos resaltar las transformaciones físicas que han permitido a la ciudad reproducir condiciones similares a las de cualquier ciudad del mundo, plagadas de isotopías globales (ver figura 1).

FIGURA 1. IMÁGENES DE LOS NUEVOS EDIFICIOS COMERCIALES Y DE INSTITUCIONES DE SERVICIOS PÚBLICOS.

Fuente: (Posta, 2015; García, 2015).

A la vieja ciudad de agricultores y comerciantes le sustituyó una metrópoli con equipamientos urbanos colectivos, instituciones y estilos de vida plurales (ver figuras 2 y 3).

En Culiacán se ha renovado en las últimas décadas el conjunto de instalaciones de las principales oficinas públicas: unidades administrativas del gobierno estatal, instalaciones de universidades públicas y privadas, infraestructura hospitalaria, aeropuerto y central camionera. Al mismo tiempo se han edificado plazas comerciales en diferentes direcciones de la ciudad y centros de servicio. Se introduce por primera vez en su historia un nuevo sistema de vialidades con pasos a desnivel y túneles que por décadas fueron descartadas como solución a los problemas

de tráfico, obedeciendo a un mimetismo con una vieja forma arquitectónica que replicaba al puente Cañedo en toda nueva ampliación de la ciudad.

Se ha edificado también en las principales arterias viales de Culiacán, centros comerciales, tiendas de conveniencia, boutiques, restaurantes, bares, estaciones de combustible, cines; de tal suerte que ciudad ampliada tiene una fisonomía enteramente nueva, distinguiéndose radicalmente de la vieja ciudad central.

FIGURA 2. VISTA AÉREA DE CULIACÁN EN 2015, EN EL CRUCE DE LOS TRES RÍOS RUMBO AL PONIENTE. SE NOTA PRIMERO EL PUENTE ALMADA Y MÁS ADELANTE EL PUENTE NEGRO. SE ADVIERTE COMO EL CURSO DE LOS RÍOS FUE INVADIDO POR LA RECIENTE URBANIZACIÓN. LA VÍA A LA IZQUIERDA ES EL BOULEVARD PEDRO INFANTE RUMBO AL AEROPUERTO.

Fuente: El informador (s.f.).

FIGURA 3. VISTA AÉREA DE LA AVENIDA ÁLVARO OBREGÓN TOMADA HACIA EL NORTE. SE ADVIERTE UNA REURBANIZACIÓN CASI COMPLETA. DEBAJO DE LA FOTOGRAFÍA SE VE LO QUE QUEDA DEL RÍO TAMAZULA.

Fuente: El informador (s.f.).

Flexópolis

En su caracterización de las ciudades posmetropolitanas, Soja (2000) se refiere a la base económica posfordista aglomerada en ellas como flexópolis, un término que traducido al español sería una ciudad con una economía flexible, propia de una nueva organización de las actividades productivas, donde predomina una nueva división del trabajo, marcada por la subcontratación, relaciones de trabajo temporales, *outsourcing* de parte de las empresas en un marco en el cual crecen de manera preponderante las actividades comerciales y de servicio.

Las ciudades conocieron procesos de industrialización tanto en su etapa de producción en masa como de industria de alta tecnología, ejemplo de ello son Los Ángeles y Chicago, que en las últimas décadas conformaron polos de actividades que Scott identifica con un alto contenido cognitivo y cultural, que tienen un carácter protourbano, que inducen un nuevo patrón de distribución de los establecimientos en el territorio y determinan a su vez la formación de nuevos barrios residenciales y centros comerciales que les son complementarios, es decir, la nueva división económica del trabajo propicia otra distribución de la población y de la mancha urbana que se encuentra en permanente cambio, toda vez que la flexibilidad en las relaciones interfirma o de las empresas con los proveedores o de las empresas con sus trabajadores se convierten en efímeras e inestables.

Culiacán nunca fue una ciudad industrial ni el antiguo ni en el moderno sentido y en las últimas décadas de acuerdo con Ibarra (1995) configuró una base económica agroterciaria, siendo marginal la manufactura, especializada como se mostró en el capítulo anterior, en el procesamiento de alimentos y materias primas agropecuarias y pesqueras. No obstante, es posible advertir que cuenta con una economía flexible, sobre todo en sus mercados laborales, donde sus sistemas de contratación abandonan gradualmente los esquemas de la época fordista de trabajos permanentes con prestaciones, y tienden a generalizarse los trabajos temporales, informales, de tal suerte que las empresas independientemente de su tamaño no asumen costos laborales fijos para competir en mercados inestables y cambiantes. Esto le imprime un alto grado de informalidad a la vida económica. Al mismo tiempo existen algunos sectores donde el uso de tecnologías digitales y los requerimientos de altas calificaciones profesionales o sensibilidades artísticas posibilitan un desempeño creativo en productos de alto valor agregado como finanzas, medios de comunicación electrónicos, programación, diseño, educación superior, comercio exterior, *marketing*, servicios médicos.

Por estas circunstancias Culiacán es una flexópolis subdesarrollada que interactúa en su calidad de cosmópolis con otras ciudades y regiones con economías basadas en actividades con alto contenido de innovación y conocimiento especializado, haciéndolo en condiciones muy desventajosas puesto que su base exportadora son productos primarios y enfrenta serios problemas para la colocación de estas *comodities* en mercados altamente inestables. Es cíclico que año con año los productores del valle de Culiacán y otras regiones de Sinaloa enfrenten permanentes problemas para la colocación de sus cosechas de cereales.

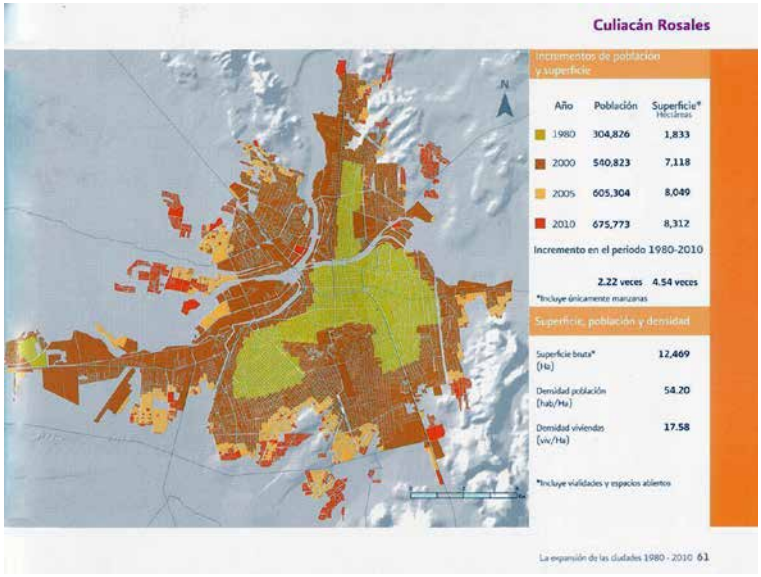
Aunque Culiacán y su región cuentan con una dotación de recursos naturales y humanos para conformar una nueva base económica innovadora, lo impiden el defectuoso sistema institucional, la existencia de élites atrasadas y confabuladas en redes de corrupción. Uno de los casos más elocuentes que indican la escasa participación ciudadana en el desarrollo urbano, por ejemplo, es la conversión de las universidades públicas en centros de intolerancia e inhibidoras del desarrollo científico y tecnológico.

Exópolis

A partir de 1970 la ciudad experimenta una explosión demográfica y en su mancha urbana crece en todas direcciones aunque con mayor intensidad hacia el noreste. El antiguo cuadro urbano que venía retrasformádose durante más de dos siglos, aunque experimentó nuevos cambios que la han convertido en una colección de ruinas del siglo XIX y principios del XX, combinada con edificios modernistas, perdió importancia por la aparición de asentamientos y surgimiento de suburbias tanto opulentas como precarizadas que se advierte en la figura 4, que registra una mancha urbana de 1,833 hectáreas en 1980 y en 2000 casi se cuadruplicó al llegar a 7,118, ampliándose aún más a costa de las riveras de los ríos en los años subsiguientes, elevándose en 2010 a 8 312 hectáreas. En tres décadas se duplicó la población de la ciudad y su mancha urbana se

expandió en 4.5 veces. Esto cobra mayor relevancia que en las dos décadas previas; entre 1960 y 1980 la población de la ciudad creció 3.5 veces.

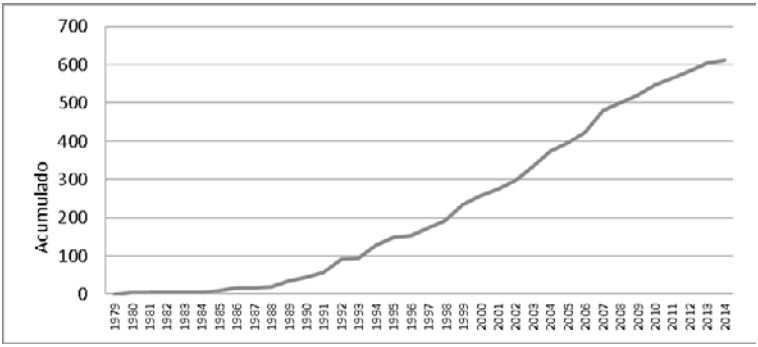
FIGURA 4 EVOLUCIÓN DE LA MANCHA URBANA DE CULIACÁN, 1980-2010.



Fuente:Tomado del Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Culiacán, Sinaloa 2013-2030

Entre 1994 y 2014 se autorizó la construcción de 611 fraccionamientos en la ciudad (un promedio de 17 por año) bajo diferentes modalidades: habitacional unifamiliar, campestre, mixto, condominio, residencial. Destacan 112 del tipo de condominio y habitacional campestre que tienen a ser comunidades cerradas (ver figura 5).

FIGURA 5. CULIACÁN 1979-2013. FRACCIONAMIENTOS AUTORIZADOS POR EL CABILDO (ACUMULADO).



Fuente: Dirección de Desarrollo Urbano y Ecología del Municipio de Culiacán, 2015.

Esta expansión acelerada configuró múltiples centros que sin adquirir el rango de *outercities* (ciudades periféricas), sí constituyen centros gravitatorios de espacios satélites que cuentan con sus propios centros de servicios y sus habitantes no requieren trasladarse al centro de la ciudad para satisfacer sus requerimientos en la vida cotidiana. El caso más emblemático es La Primavera, ciudad amurallada construida al sur de la ciudad y que estudiaremos por separado, que cuenta con escuelas, centros comerciales, áreas de recreación y servicios públicos.

Ciudad Fractal

La desigualdad espacial y social son fenómenos que avanzan con la reurbanización neoliberal de Culiacán. A medida que crece la población se integran nuevos contingentes que provienen de la migración. En 2010 según el censo de población casi la quinta parte de sus residentes habían nacido en otro municipio de Sinaloa u otro estado, que se

suman a la masa social que conforman una ciudadanía víctima de la pobreza, carencias sociales y medios para superarlas. Los mercados de trabajo urbanos son precarios, en 2010, en la ciudad de Culiacán y su zona conurbada, según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), solo 19.2% de la población ocupada recibía ingresos superiores a cinco salarios mínimos, y los que no reciben ingresos, más los que obtienen hasta tres salarios mínimos, constituyen 49.3% de la población ocupada (ver tabla 1).

Esta población ocupada se concentra 78.9% en comercio y servicios y solo 8% en manufactura, lo cual revela el bajo nivel de industrialización de la capital del estado y su constitución en una economía urbana terciaria. Esta actividad se ve superada incluso por la construcción que abarca 9.5% del total de la población ocupada.

TABLA 1 POBLACIÓN OCUPADA POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, SEGÚN NIVEL DE INGRESOS 2010

Actividad	Población ocupada		Hasta 1 sm	Más de 1 y hasta 2 sm	Más de 2 y hasta 3 sm	Más de 3 y hasta 5 sm	Más de 5 sm	No recibe ingresos	No especificado
Ciudad de Culiacán	295,744	100	100	100	100	100	100	100	100
			5.2	16.9	22.8	28.6	19.2	4.4	2.9
Agropecuario	6,801	2.3	1.9	1.8	1.2	1.8	3.7	4.2	7.9
Construcción	28,230	9.5	2.3	3.6	8.3	14.1	13.8	1.4	6.8
Manufactura	23,750	8.0	12.9	8.9	10.2	6.2	4.7	15.0	7.6
Comercio	78,051	26.4	39.3	35.1	28.3	23.1	16.4	36.3	21.3
Servicios	155,307	52.5	41.9	49.3	50.9	54.1	60.0	43.1	51.3
Otros	2,162	0.7	0.6	0.2	1.0	0.7	1.3	0.0	0.0
No especificado	1,443	0.5	1.2	1.1	0.1	0.1	0.2	0.0	5.1

Fuente: Tomado de Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Culiacán, Sinaloa 2013-2030

Al analizar las ocupaciones que predominan encontramos trabajadores industriales, artesanos y ayudantes

con 22.4%, comerciantes 19.1%, oficinistas 16%, trabajadores en servicios personales 14.4%, y profesionales, técnicos y trabajadores del arte 12.7% (ver tabla 2). Con excepción de estos últimos, estas ocupaciones se encuentran sub representadas en los estratos de ingresos superiores a cinco salarios mínimos. Otra característica de la nueva economía urbana de Culiacán es que las empresas empleadoras son en general pequeñas. En 2010 según la ENOE, 51.7% de todos los ocupados estaban en establecimientos de 10 personas o menos; solo 25.2% trabajaban en empresas de 51 empleados o más (ver tabla 3). Los sectores que absorben mayor empleo en todas las categorías son el comercio y los servicios. Por tanto, se trata de una economía urbana terciarizada, con predominio de establecimientos pequeños, con excepción de las cadenas regionales de distribución como Coppel, Ley, MZ, Sams club, Soriana, Liverpool, Sears, Cotsco.

TABLA 2. CULIACÁN, 2010. POBLACIÓN OCUPADA POR GRUPOS DE OCUPACIÓN SEGÚN NIVEL DE INGRESOS

Grupos de ocupación	Población ocupada	%	Hasta 1 sm	Más de 1 hasta 2 sm	Más de 2 hasta 3 sm	Más de 3 hasta 5 sm	Más de 5 sm	No recibe ingresos	No especificado
Ciudad de Culiacán	295,744	100	5.2	16.9	22.8	28.6	19.2	4.4	2.9
Profesionales, técnicos y trabajadores del arte	37,543	12.7	8.6	5.6	7.1	13.0	27.8	5.6	12.9
Trabajadores de la educación	13,427	4.5	1.2	1.3	2.6	7.5	7.4	0.0	3.2
Funcionarios y directivos	6,776	2.3	0.6	0.4	0.4	1.6	7.6	0.0	6.5
Oficinistas	47,364	16	3.6	14.7	17.4	19.7	14.3	9.0	20.5
Trabajadores industriales, artesanos y ayudantes	66,176	22.4	19.8	18.9	25.4	24.6	18.8	25.2	20.9

Comerciantes	56,414	19.1	37.0	25.4	18.9	14.2	11.9	39.5	16.1
Operadores de transporte	12,603	4.3	1.3	1.5	4.2	6.7	5.0	2.1	1.1
Trabajadores en servicios personales	42,645	14.4	26.0	28.5	18.5	8.6	2.9	15.8	11.0
Trabajadores en protección y vigilancia	8,098	2.7	0.6	2.2	4.3	3.4	2.0	0.0	0.0
Trabajadores agropecuarios	4,698	1.6	1.3	1.6	1.2	0.7	2.2	2.8	7.9

Fuente: Tomado de Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Culiacán, Sinaloa 2013-2030

TABLA 3. POBLACIÓN OCUPADA POR SECTOR DE ACTIVIDAD, SEGÚN TAMAÑO DE LA UNIDAD ECONÓMICA (%), 2010

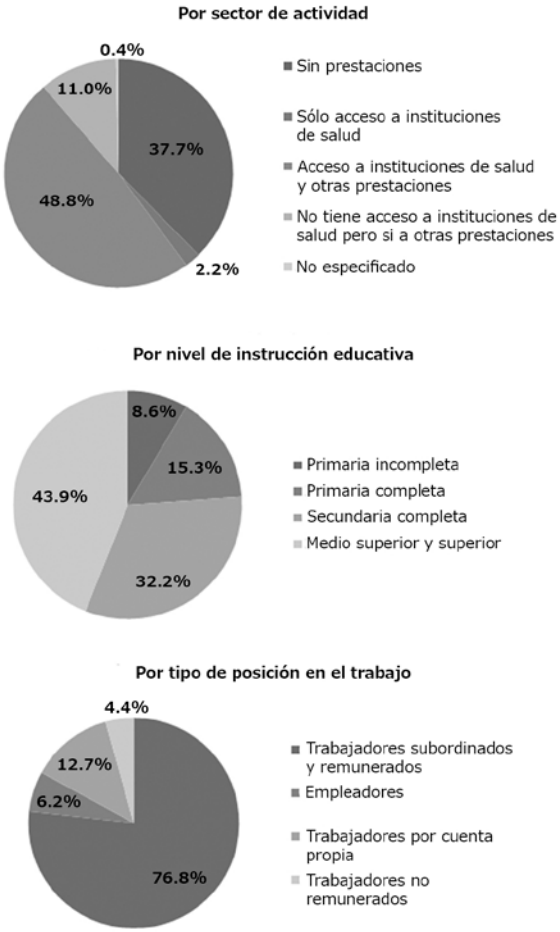
Sector de actividad económica		1 persona	De 2 a 5 personas	De 6 a 10 personas	De 11 a 15 personas	De 16 a 50 personas	De 51 y más personas	No especificado
Ciudad de Culiacán	295,744	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
		12.0	30.4	9.4	5.5	16.3	25.3	1.3
Agropecuario	6,801	1.8	3.3	2.0	1.1	1.5	2.0	2.0
Construcción	28,230	7.1	13.9	11.8	3.9	6.3	7.4	7.4
Industria manufacturera	23,750	7.7	11.0	7.4	7.2	7.5	5.7	5.7
Comercio	78,051	29.8	27.8	24.6	25.4	25.3	24.5	24.5
Servicios	155,307	53.7	43.1	52.6	61.7	58.1	58.5	58.5
Otros	2,162	0.0	0.0	1.0	0.5	1.0	1.8	1.8
No especificado	1,443	0.0	1.0	0.6	0.0	0.2	0.1	0.1

Fuente: Tomado de Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Culiacán, Sinaloa 2013-2030.

Las condiciones laborales también muestran que Culiacán tiene mercados de trabajo precarios, pues aunque 62% de la población ocupada disfruta algún tipo de prestación, solo 48.7% cuanta con acceso a instituciones de salud y otras prestaciones, y solo 51% a salud (ver figura 6). Además el nivel de instrucción de la población ocupada es bajo, pues solo 44% alcanza bachillerato y licenciatura y 23.7% primaria o menos. No obstante, se advierte una proclividad existente hacia el emprendurismo, pues al 6.5% de la población que funge como empleador se agrega 12.6% que trabaja por su cuenta, resultando casi 20% de autoempleo que es en general actitud empresarial y protoempresarial. Otra gran falla del mercado de trabajo urbano de Culiacán es el alto desempleo, con 4.6% de la PEA, aunque lo graves no es solo este indicador que para el caso mexicano es laxo, sino que en el año 2010 entre las 14,247 personas sin empleo se concentraban en los grupos de mayor nivel educativo, de ellos contaban con preparatoria y nivel superior 6,402, 68.3% del total de desempleados (ver tabla 4). Esto indica no solo un mercado de trabajo de precarias remuneraciones y fuerza laboral poco calificada en promedio, sino que la falta de empleo afecta a los segmentos de mayor escolaridad. Los empleos que se crean en estas empresas motrices no son de alta calidad. En una encuesta aplicada a repartidores de mercancías a las tiendas de conveniencia, farmacias y supermercados de Culiacán (Ibarra, Ramírez y López, 2007), que incluyó a empleados de empresas locales (Agua Fiel, Tortilain, Jaztea, Casa Saba, Comercial Vara, Santa Clara, Hielo de Sinaloa, Productos Karen, Agua Modelo, Farmacon, Tamalería 5 hermanos, Té de Jazmín, Hielo-Buena vida, Quesos Santa Clara y Productos Maryel), encontramos un vivo retrato de la marginalidad económica y social del nuevo proletariado de Culiacán. La mayoría son personas con baja escolaridad, poca capacitación, limitadas oportunidades de promoción dentro de la empresa; son jóvenes, mayormente casados, que les gustaría recibir otras oportunidades en el interior de la empresa. Esos repartidores, son una muestra de las condiciones laborales

promedio de la población de Culiacán cuya economía tiene pocas oportunidades para colocar a personal con altas calificaciones, no obstante que desempeñen una función clave para el funcionamiento del abasto de la ciudad.

FIGURA 6. POBLACIÓN OCUPADA, SEGÚN PRESTACIONES, INSTRUCCIÓN Y POSICIÓN EN EL TRABAJO.



Fuente: INEGI (2010).

Una característica de la estructura económica urbana de Culiacán es la deficiencia para movilizar todo el potencial de capital humano con que cuenta, resultado de la importante inversión social en esfuerzo educativo. Entre la población económicamente no activa - que se define por estar fuera del mercado laboral (empleado o desempleado), pero que podría en ciertas circunstancias incorporarse a un empleo si hubiera oportunidades remunerativas y condiciones institucionales propicias- aparecen 7,595 con bachillerato y licenciatura y 9,338 con secundaria completa. Son un universo un poco mayor a todos los desempleados abiertos. De igual forma se observa una importante incorporación de personas en el mercado laboral que combinan una actividad económica con otra que no lo es y que es demandante de tiempo en similar intensidad (ver tabla 5). Solo 30.7% de la PEA es exclusivamente agente económico, 10% combinan el estudio con el trabajo, y 59.2% con ocupaciones domésticas, por ello el porcentaje de mujeres en la PEA es de 42%. Finalmente existe una importante reserva de mano de obra latente que puede ser movilizada en la ciudad ante una eventual expansión económica pues entre la población económicamente no activa 35.4% son estudiantes y 42.3% se dedican a quehaceres domésticos que podrían combinar ese estatus con un empleo si estuviese disponible (ver tabla 6). Este es un bono social que está ahí en condiciones de ser aprovechada con otro modelo de desarrollo más incluyente.

Tabla 4. Población de 14 años y más por nivel de instrucción, condición de actividad, ocupación y disponibilidad para trabajar

Nivel de instrucción	Población de 14 años y más	PEA total	Ocupada	Desocupada	PEA total (%)	Ocupada	Desocupada
Ciudad de Culiacán	502,029	309,991	295,744	14,247	100.0	95.4	4.6
Primaria incompleta	56,164	26,523	25,324	1,199	8.6	8.6	8.4
Primaria completa	100,216	47,007	45,126	1,881	15.2	15.3	13.2
Secundaria completa	161,026	100,021	95,256	4,765	32.3	32.2	33.4
Media superior y superior	184,623	136,440	130,038	6,402	44.0	44.0	44.9
Nivel de instrucción	Población de 14 años y más	PNEA total	Disponible	No disponible	PNEA total (%)	Disponible	No disponible
Ciudad de Culiacán	502,029	192,038	32,379	159,659	100.0	16.9	83.1
Primaria incompleta	56,164	29,641	6,357	23,284	15.4	19.6	14.6
Primaria completa	100,216	53,209	9,039	44,170	27.7	27.9	27.7
Secundaria completa	161,026	61,005	9,388	51,617	31.8	29.0	32.3
Media superior y superior	184,623	48,183	7,595	40,588	25.1	23.5	25.4

Fuente: Tomado de Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Culiacán, Sinaloa 2013-2030.

Tabla 5. Población de 14 años o más por grupos de edad según condición de actividad y actividades realizadas

Grupos de edad	Población de 14 años y más	Total	Total (%)	Solo PEA	PEA y estudian	PEA y quehaceres domésticos	PEA, estudian y quehaceres domésticos
Ciudad de Culiacan	502,029	309,991	100.0	30.7	3.0	59.2	7.0
14 a 19 años	85,248	27,135	8.8	5.0	51.3	3.9	47.6
20 a 29 años	112,163	78,532	25.3	23.5	35.9	24.5	36.4
30 a 39 años	95,269	74,725	24.1	23.2	6.1	27.6	6.3
40 a 49 años	88,493	70,305	22.7	23.3	3.9	25.1	7.3
50 a 59 años	59,764	40,432	13.0	16.1	2.7	13.3	1.7
60 años y más	61,092	18,862	6.1	9.0	0.0	5.6	0.5
				100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: ENOE, 2010.

Tabla 6. Población no económicamente activa por grupos de edad, según tipo de no actividad económica

Grupos de edad	Población no económicamente activa	%	Estudiantes	Quehaceres domésticos	Pensiones y jubilados	Incapacitados permanentes	Otros no activos
Ciudad e Culiacán	192,038	100	35.4	42.3	8.6	0.4	13.2
14 a 19 años	58,113	30.3	76.3	4.2	0.0	0.0	11.0
20 a 29 años	33,631	17.5	23.1	17.4	0.0	23.1	14.2

30 a 39 años	20,544	10.7	0.3	21.1	0.0	34.2	11.7
40 a 49 años	18,188	9.5	0.1	17.8	2.1	22.1	12.1
50 a 59 años	19,332	10.1	0.1	14.8	25.0	10.9	11.8
60 años y más	42,230	22.0	0.1	24.7	72.9	9.6	39.2
			100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: ENOE (2010).

Frente a toda esa mayoría de población que vive en condiciones de marginalidad económica y social, está conformándose una élite de empresarios, políticos, profesionistas, burócratas, que constituyen la nueva clase dominante que son un subconjunto aún menor de la quinta parte de la PEA que recibe más de cinco salarios mínimos. Se trata de un grupo que ingresa más de 10 salarios mínimos que constituyen solo 3% de toda la población ocupada, menos de 10 mil personas, cuyo ingreso anual está en el rango de 16,800 dólares; pero también multimillonarios como las familias Coppel, Zaragoza, De Nicolás, Vizcarra, Ley, Echavarría, Juan Millán, principalmente.

El mosaico físico de la mancha urbana presenta una masiva existencia de colonias populares y asentamientos irregulares que son la mayoría de la superficie, seguido de fraccionamientos de medianos y bajos ingresos, y finalmente islas privilegiadas en donde habita el pequeño grupo que hemos identificado como la élite. Dentro de la vieja ciudad están las antiguas zonas de ricos, la colonia Chapultepec, Guadalupe, ampliadas a zonas cercanas como Las Quintas, Villa Universidad, La Campiña, Álamos, Colinas de San Miguel, Montebello, extendiéndose hacia otras direcciones en la Isla Musala, San Carlos, Country del Rio, entre otros.

En el polo marginal se encuentran asentamientos donde los índices de pobreza son elevados como: El Barrio, Rosario Uzárraga, Las Coloradas, 5 de Febrero, Buenos Aires, Huizaches, 22 de Febrero, Renato Vega Alvarado, La

Costera, que representan la geografía de los excluidos del Culiacán neoliberal (ver figura 7).

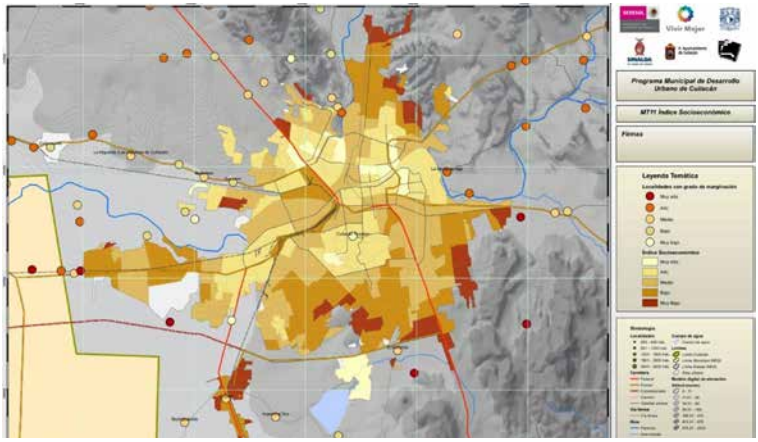
La élite tiene una identidad cartográfica y un activismo ciudadano que le permite participar en el gobierno de la ciudad y del estado, el congreso del estado, organismos de planeación, partidos políticos, dirigencia de empresas privadas y sociales, dirigiendo instituciones de educación, encabezando los principales medios de comunicación y organismos culturales, asociaciones de profesionistas donde destacan médicos, abogados, ingenieros. Asimismo son parte de la élite, investigadores universitarios, artistas, escritores, entre otros.

Es precisamente esta pluralidad de "ciudadanos ejemplares" de donde emanan las ideas estéticas acerca de lo que es una bonita ciudad o una ciudad competitiva, de tal suerte que los lineamientos de la planeación urbana, los gustos y modas arquitectónicas, los estilos de vida y las modas emanan de su imaginario urbano. Incluso dentro de ellos, en Culiacán una minoría ha logrado imponer la forma urbana postmoderna a través del IMPLAN, CODESIN, y el Consejo Municipal de Planeación Urbana, encabezados por empresarios de las familias Coppel, Zaragoza, De Nicolás, Echavarría, y sus aliados y clientes. Esta construcción de hegemonía territorial no está exenta de conflictos pues para la concreción de proyectos de desarrollo urbano, rescate de espacios públicos u otras iniciativas ocurren confrontaciones que tienen lugar en la prensa, en los medios, en los organismos de planeación ciudadana, aunque finalmente por vía de la imposición o negociación termina predominando la idea de ciudad de los desarrolladores, acotada por demandas de grupos alternativos como veremos en el caso del parque Las Riberas.

Esta nueva élite y su gobernanza urbana sustituyó como grupo que imponía directrices al desarrollo de la ciudad compuesto por empresarios agrícolas, comerciantes y políticos que hasta los sesenta determinaron los cambios materiales en la ciudad aunque, como lo registramos anteriormente, comenzaron a tener dificultades en 1967 con la aprobación de la Ley de desarrollo urbano que fue suspen-

dida por un movimiento popular que rechazó el proyecto. Es posible marcar una fecha cuando la nueva élite y su esquema de gobernanza terminaron imponiéndose en el desarrollo urbano de Culiacán: el 4 de diciembre de 2003 el Cabildo aprueba el decreto de fundación del IMPLAN, en el gobierno municipal de Jesús Enrique Hernández Chávez (2002-2004).

FIGURA 7. NIVELES DE INGRESO POR ÁREAS URBANAS



Fuente: Tomado del Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Culiacán, Sinaloa 2013-2030.

Archipiélago carcelario

Una de las características de la ciudad neoliberal es la aparición de lo que Davis (1989) denominó una ecología del miedo, consistente en un paisaje urbano colmado de áreas protegidas y fortificadas, islas de confinamiento y protección preventiva contra peligros reales e imaginarios; y que Davis siguiendo a Focault identifica como ciudades carcelarias.

Culiacán comparte muchos de los rasgos de las pos-metrópolis en cuanto surge una intensa sensación de in-

seguridad en la población correlacionada con una nueva arquitectura para protegerse de las múltiples amenazas reales e imaginarias que aparecen. Al ser una ciudad sin la densidad urbanística de Los Ángeles u otra metrópoli global es difícil conceptualizarla como un archipiélago carcelario, no obstante, sí es posible encontrar una ecología del miedo peculiar. Pues si bien, como se abordará más delante, existe una tendencia a la creación de fortalezas habitacionales entre las clases altas; el miedo en Culiacán proviene también de una permanente amenaza ecológica por estar edificada sobre arroyos y las riveras de los ríos que constituyen una amenaza constante, así como su conformación en las últimas décadas como centros de operaciones de los carteles internacionales del tráfico de droga.

Antes de esbozar la peculiar ecología del miedo del Culiacán posmoderno, revisemos aunque sea de manera sucinta el planteamiento de Davis (1990) y Soja (2000) sobre la forma urbana correspondiente a la inseguridad real o imaginada en las ciudades de la globalización.

Soja (2000) reseña escrupulosamente el libro "Ciudad de cuarzo" de Davis, publicado antes de los explosivos disturbios de Los Ángeles en 1992, y al paso del tiempo parece una especie de profecía de una época apocalíptica vivida en ese conflicto urbano que puso al borde de la guerra civil a la metrópoli dorada. Davis (1990) advierte en Los Ángeles una geografía y un discurso de las élites como si se viviera una guerra permanente contra los pobres y en el cual las élites y la policía parecieran enfrentar a un enemigo a quien temen obsesivamente. La terminología usada por Davis para describir esta ecología del miedo es por sí misma elocuente. Sostiene que los cambios en Los Ángeles conducen a un urbanismo obsesionado por la seguridad, la aparición de nuevas represiones espaciales en ciudades fortaleza, seccionadas entre celdas fortificadas donde se genera una sociedad para los ricos, construyendo para tener inmunidad frente a un peligro inminente. La califica como una "inédita tendencia a mezclar el diseño urbano, la arquitectura y la maquinaria policial en una sola estrategia de seguridad global". Asimismo habla

de la aparición de espacios "pseudopúblicos de la clase alta", que cierran el acceso a los "extraños", se trata de un urbanismo obsesionado por la seguridad causante de que la condición urbana contemporánea obligue a la sociedad a discurrir su vida cotidiana en "geografías fortificadas" y reterritorializadas. Se trata de una ciudad orientada por las nuevas tecnologías para controlar la movilidad y el acceso de las personas a los diferentes espacios a costa de una "bunkerización", el avance de un ejército de promotores inmobiliarios que implantan una "mansión-manía" que ofrece sedar la angustia que provoca la presencia de extraños. En suma, se trata de algo que identifica como "sadismo urbanístico" y el avance de una "arquitectura policial". Ejemplo de ello son la comunidades cerradas, convertidas en pequeñas ciudades, la construcción de centros comerciales que replican el Panóptico de Jeremy Bentham donde desde una torre se puede lograr una vigilancia total de los que se encuentran en el recinto de que se trate, como en las cárceles que Bentham posteriormente propuso como modelo para la construcción de fábricas. Esta ecología del miedo ha favorecido asimismo el avance de una industria de la seguridad con alcances trasnacionales. Se genera así su propia estética para rescatar a esos espacios vigilados con ornamentos que simulan fantasía y diversión que Davis identifica como una "semiótica totalitaria de murallas y almenas". En su furor analítico Davis califica a esto como una "archisemiótica de la guerra de clases" y la formación de ciudades prohibidas dentro de Los Ángeles, junto a la erección de múltiples "muros de Berlín", alrededor de los cuales proliferan espacios criminalizados y pauperizados, reales o imaginarios.

Se trata de una apocalíptica urbana rebelada con los disturbios de Los Ángeles en 1992 con enfrentamientos entre grupos étnicos y policías, incendios y saqueos de comercios, levantamiento de barricadas en ciudades de ricos como West Hollywood y Beverly Hills, en una jornada que solo la guardia nacional pudo poner orden. No obstante la gran influencia que mantiene la tesis de Davis sobre la ecología del miedo, quedó manifiesto desde un principio

que se trataba de una defensa virulenta del espacio público confiscado a los habitantes en ciudades como Los Ángeles, y precisamente esa que fue su virtud se ha convertido en su propia debilidad. Se trata de un espacio público conceptualizado de forma romántica, sostiene Soja (2000), y plantea la posibilidad de una interpretación alternativa en donde la dicotomía público-privado sea vista como un ámbito fluido y sin fronteras tajantes.

> *La simple dicotomía del espacio público frente al espacio privado puede estar bloqueando un análisis crítico más exhaustivo de las especificidades espaciales del urbanismo, un análisis que aborde cualquier espacio de la ciudad, en la medida en que es simultáneamente percibido, concebido y vivido [···] reproduciendo una dicotomía se puede estar impidiendo el desarrollo de una política espacial consciente, capaz de buscar a lo largo y ancho de la ciudad, espacios y lugares de movilización, de resistencia y solidaridad. Dichos espacios potenciales de resistencia y cambio social progresista han sido ampliamente ocluidos en la Ciudad de Cuarzo de Davis, en parte debido a su firme lógica binaria* (Soja, 2000: 447).

La literatura sobre la nueva ciudad neoliberal y los movimientos para lograr justicia social y un nuevo derecho a disfrutar del espacio público, se ha volcado a considerar al espacio público como algo fluido; asimismo aparecen nuevas agendas para estudiar movimientos sociales con perspectivas multiculturales con diversas identidades sociales y diferencias de género, que influyen en la reurbanización de la ciudad y combate a las geografías tiránicas descritas en Ciudad del Cuarzo.

Una primera consecuencia de la sensación real e imaginada de violencia e inseguridad de violencia en Culiacán se releja, al igual que otras ciudades, como una arquitectura del miedo donde la mayor parte de los edificios que se relacionan con grupos numerosos de ciudadanos se fortifican como si estuviesen diseñados para evitar asaltos, incursión de extraños. Un ejemplo elocuente es el nuevo

edificio del diario local Noroeste que después de haber recibido varios atentados fue reconstruido, haciendo prácticamente prohibitivo ingresar a él sin cubrir medidas de seguridad similares a las de una prisión (ver figura 8).

FIGURA 8. EDIFICIO BUNKERIZADO DEL DIARIO NOROESTE CULIACÁN.

Fuente: Cruz (2014).

De la misma manera, bala la apariencia de una innovadora estética arquitectónica, la construcción de edificios cárcel para albergar empresas como el corporativo Coppel que se muestra en la figura 9, construido para impedir el acceso a extraños.

FIGURA 9. EDIFICIO DEL CORPORATIVO COPPEL EN LA CIUDAD DE CULIACÁN.

Fuente: SkyscraperCity.com.

Esta obsesión por blindarse contra los peligros de la inseguridad y los ataques de extraños ha llegado hasta los sitios menos imaginados como bares y cantinas, que por definición son sitios de concurrencia pública sin restricciones. Una de las cantinas típicas del centro de Culiacán, *El Periodista* fue reabierto después de varios años de abandono, y al remozar su fachada se tuvo cuidado de colocar solo una puerta de acceso de seguridad pequeña y una minúscula ventana como si se entrara a una cueva (ver figura 10).

FIGURA 10. ENTRADA AL NUEVO BAR EL PERIODISTA.

Fuente: SkyscraperCity.com.

De igual manera la proliferación de comunidades cerradas y barrios exclusivos ha generado la instalación de fronteras dentro de la ciudad para evitar incursión de extraños o minimizar peligros para los residentes de algunos barrios, como ejemplo claro existe el complejo residencial *La Primavera* (ver figura 11).

Esta obsesión por la seguridad se ha generalizado por la bunkerización de casas y negocios como se analizará en los próximos capítulos, pues Culiacán se ha convertido en una urbe fortificada, no solo en comunidades cerradas sino en la generación de obstáculos para la libre movilidad del personas en determinados espacios públicos por la carencia de banquetas, acceso de peatones, carencia de transporte público, de tal suerte que el derecho a transitar libremente por los espacios públicos de la ciudad se torna más limitado.

Quienes experimentan un pánico existencial a vivir la ciudad con toda la problemática cotidiana, es la élite que hegemoniza el proceso de urbanización y la vida pública. En las primeras décadas del siglo XX las clases privilegiadas vivían al interior de la ciudad, y poco a poco fueron desplazándose del centro hacia las afueras, que en

FIGURA 11. ACCESO PRINCIPAL A LA PRIMAVERA DONDE SE TIENEN CÁMARAS DE VIDEOVIGILANCIA Y CONTROL DE GUARDIAS DE SEGURIDAD LAS 24 HORAS.

Fuente: Ibarra (2015).

realidad solo eran algunos cientos de metros de distancia, como la Colonia Chapultepec en el margen norte del rio Tamazula; la colonia Guadalupe cerca de La Lomita; a finales del siglo XX surgieron Colinas de San Miguel y Álamos como sitios exclusivos para la clase alta. Sin embargo, su creciente poderío económico, político y social les alentó a realizar una especie de refundación de la ciudad de Culiacán sin dejar de estar en ella, pues sus negocios y su poder están anclados en este territorio. La fórmula fue crear *La Primavera* como una ciudad exclusiva de personas que acataran códigos de convivencia más allá de las normas establecidas en el derecho urbano. Su creador fue un grupo encabezado por Enrique Coppel, de la familia propietaria de la cadena de tiendas comerciales de ese nombre, Presidente del Consejo Sinaloense de Hombres de Negocios, Presidente fundador de CODESIN y promotor de la creación del Instituto Municipal de Planeación de

Culiacán. Logró el apoyo de los gobiernos federal y estatal, pues el complejo *La Primavera* fue concebido como un proyecto público para rescatar ecológicamente el dique de ese mismo nombre, ubicado al sur de Culiacán, erigir una ciudad industrial —que finalmente fracasó— y constituir una comunidad residencial exclusiva. Gracias a ello Enrique Coppel pudo adquirir terrenos ejidales a precios irrisorios y obtener subsidios para lo que terminó siendo la construcción de una ciudad para los ricos de un Culiacán que crecía y se hacía más pobre. Esto constituyó una refundación de Culiacán, pues sus dirigentes se segregaron en un espacio que le otorgara estatus social, seguridad, confort y una sensación de vida placentera, exclusiva para los ciudadanos ejemplares, dejando para el resto de la población, padecer a la jungla social en que se convirtió Culiacán en las últimas décadas.

Ese gran excavador en el alma del poder, Franz Kafka (2004), describió en su novela "El Castillo", precisamente una historia de cómo en un poblado, un grupo poderoso erige un sitio emblemático y dominante, un castillo en una colina, inaccesible para el resto de sus habitantes. El personaje central de la historia "K", llega a un pueblo contratado como agrimensor por el señor del castillo, "Conde de Westwest", que nunca aparece en el relato. Los habitantes viven para servir y obedecer a los residentes del castillo que no es posible conocerlos y solo se les mira por breves instantes y ocasionalmente. Los habitantes del lugar son criaturas que están a merced de la voluntad de sus caprichos y los de sus secretarios de pueblo. Ellos imparten justicia, conceden permisos y privilegios de una manera ininteligible. Por ejemplo, un personaje Barnabás que solicitó la autorización de un traje, no tiene seguridad sobre la respuesta que obtendrá:

> *En el castillo son muy lentos y lo peor es que nadie sabe qué significa esa lentitud; puede significar que el asunto está en trámite, pero también puede significar que el trámite administrativo aún no ha comenzado, esto es, que aún está en una fase preliminar y, finalmente, también puede significar que el trámite ya ha terminado, pero*

> *que por algún motivo se ha retirado esa promesa y que Barnabás jamás recibirá el traje. Sobre ello no se puede saber nada con más exactitud o quizá solo cuando transcurra mucho tiempo. Tal vez conozcas el dicho de aquí: «Las decisiones administrativas son más tímidas que una jovencita»* (Kafka, 2004: 211).

Los habitantes de *La Primavera* son los principales empresarios, políticos y profesionales, y con raras excepciones las personas de mayor fortuna en Culiacán no viven ahí o en Los Álamos que fue su fraccionamiento piloto, concebido por el mismo Enrique Coppel. De lo que ellos hagan o dejen de hacer, a la ciudad le podrá ir bien o mal, pero sus habitantes no tienen trato con ellos, ni los conocen, sino a través de la clase política, que en la novela de Kafka son sus "secretarios de pueblo". Continuando con la metáfora de *La Primavera* y el Castillo de Kafka, los habitantes de la ciudad no tienen posibilidad de acceder a ese castillo, pues existen barreras económicas y sociales que lo impiden. En la historia, K intenta caminar rumbo al castillo pero se da cuenta que aunque hay calles que aparentan conducir hacia él, nunca podrá lograrlo.

> *Así que (K) continuó su camino, pero era un largo camino. Además, la calle, esa calle principal del pueblo, no conducía al castillo, solo pasaba cerca; después, sin embargo, como intencionadamente, torcía y, aunque no se distanciaba del castillo, tampoco se aproximaba a él. K siempre esperaba que la calle finalmente se dirigiese hacia el castillo y solo fundándose en esa esperanza seguía avanzando; en apariencia dudaba en abandonar la calle a causa de su cansancio, también se quedó asombrado por la longitud del pueblo que no conocía fin, una y otra vez se sucedían las casuchas con las ventanas cubiertas de hielo, la nieve y la soledad; finalmente se apartó de esa calle y le acogió una callejuela estrecha, con una capa de nieve aún más profunda, donde solo podía avanzar con gran esfuerzo al hundírsele los pies en el manto blanco; el sudor comenzó a correr por su frente; de repente se detuvo y ya no pudo seguir* (Kafka, 2004: 13-14).

La Primavera está concebida de manera similar para que nunca pueden llegar a ella extraños, es el sitio de los señores que también determinan no solo lo que ocurre en su interior sino los derechos que tienen las personas que viven en la ciudad. Cuando K llegó al pueblo, una persona lo recibió y le aclaró de inicio, lo siguiente:

> *Este pueblo es propiedad del castillo, quien vive aquí o pernocta, vive en cierta manera en el castillo. Nadie puede hacerlo sin autorización del conde. Usted, sin embargo, o no posee esa autorización o al menos no la ha mostrado* (Kafka, 2004: 2).

La existencia de esta peculiar autosegregación de la clase dominante de Culiacán ha alimentado la imaginación de múltiples periodistas, analistas intrigados por el sentido de seguridad y ensoñación que se ha querido recrear al interior de sus murallas y alrededor del dique privatizado para beneficio particular.

Queremos reproducir en extenso una de las descripciones más penetrantes que se han hecho de esa comunidad, por parte del historiador mazatleco Enciso (2012):

> *La primera vez que llegué a La Primavera de Culiacán, el paisaje me hizo sentir infalible y amoroso, quizá por su diseño exclusivo, quizá porque no se prestaba para el miedo. Además, La Primavera me aseguraba estar rodeado de gente excepcional en un ambiente cuidado. Iba a la boda de un querido amigo activista chilango con una culichi guapísima. Los invitados que viajábamos desde fuera nos hospedamos en un hotel en el Proyecto Tres Ríos, construido en medio de los sueños globalizadores de los noventa. Desde ahí nos enfilamos a la boda, con rumbo a este guetto suburbano, casi ciudad privada, llamado La Primavera.*
>
> *En el camino atravesamos la zona moderna de la ciudad, con sus hoteles y restaurantes de lujo tropical. Para después llegar a la parte antigua, donde el miedo a la violencia del narco es evidente. Siguiendo la ruta se brega entre el triste paisaje de los barrios populares de las*

afueras de Culiacán. Finalmente, al atravesar un monte y avanzar unos kilómetros más de carretera, se vislumbra entre bugambilias a los guardias que custodian la enorme muralla de la Primavera.

Es ahí donde los amigos empezamos a olvidar el miedo a la violencia y la tristeza de los pobres. Nos sentimos bienvenidos a un espacio en que la élite de Culiacán se ha enclaustrado para olvidar la perversa maquinaria de poder en que se ha tornado la capital de Sinaloa. No pude evitar recordar lo que dijo Carlos Monsiváis en "La crema de la crema" de su Amor perdido: "Una garantía indispensable de la élite: la exclusividad, múltiple signo que contiene a las tribus salvajes, las masas rechazadas a las cuales oponer la grandeza de una civilización y la traza de una ciudad, el cerco psicológico y real de las clases dominantes."

No lo recordé por moralismo irreflexivo. Es sabido que el diseño urbano de las ciudades de América Latina, desde la Colonia, ha ido de la mano del cuidadoso diseño de espacios que representan, perpetúan, enquistan y velan tremendas cadenas de poder de las clases altas sobre la masa popular. No es casualidad que cada plaza de las grandes ciudades en América Latina sea un cuadrado: en un lado se sitúa normalmente la catedral, el poder de la Iglesia, seguido de los edificios para el poder político, los comerciantes y, finalmente, el costado dedicado a la pedagogía del populacho: la cárcel.

Culiacán, sin embargo, no está diseñado así, porque las relaciones sociales y su reflejo en el diseño urbano allí se han tejido, desde la Colonia, a distancia del poder central, en la constante lucha de colonizadores aventureros contra indios muy bárbaros. Cuando esta lucha entre clases altas y clases populares se volvió guerra civil contra grupos criminalizados o cárteles de drogas que reclaman privilegios de élite, los ricos y poderosos tuvieron que inventar una ciudad paralela donde cada elemento de la naturaleza sería cuidadosamente rediseñado.

La idea se le ocurrió a Enrique Coppel en 1993, en parte gracias a que una reforma constitucional del presidente Carlos Salinas para privatizar los ejidos hizo po-

sible adueñarse de esta tierra. Coppel, dueño de almacenes que venden ropa y enseres domésticos a las clases populares, compró 1,000 hectáreas sin echar mano de otro financiamiento más que sus ahorros (lo cual en realidad es falso, pues los gobiernos federal y estatal financiaron el proyecto de múltiples maneras, G.I.). Como no es suficiente poseer la tierra si no se controla quién y cómo la pisa, contrató al despacho arquitectos PBR —conocido por su alucinante proyecto para Euro Disney— para diseñar el plan maestro.

La Primavera es una ciudad privada, dividida en barrios con lotes de distintas áreas, edificables según criterios estéticos y prácticos de construcción. Un parque lineal formado por 150,000 árboles frutales da acceso a todos los rincones de la ciudad. Desde que se terminó la primera etapa de construcción en el año 2000, campesinos que solían trabajar estas tierras para el cultivo se encargan de cuidar este parque.

Los árboles y la tierra de La Primavera son ahora muy agradables. Estando ahí, refugiado en la inmediatez, uno se siente seguro por la lejanía de la violencia y el fuego del narcotráfico en que vive inmersa la mayoría de los habitantes regulares de Culiacán. Para lograrlo, el terreno tiene una barda de 12 kilómetros de largo y 4 metros de alto, coronada por una alambrada eléctrica y resguardada por más de sesenta guardias. Estos nobles señores ayudan a que la defensa de la ciudad sea hacia fuera. Adentro, la tierra de La Primavera solo puede ser recorrida por gente previamente seleccionada; el equipo de ventas no hace promoción ni recibe comisiones. Solo espera a que la gente llegue con la recomendación de una docena de vecinos que ya tengan propiedad en La Primavera. Posteriormente, los compradores son evaluados por un equipo de investigadores privados que estudian los posibles vínculos criminales de los felices recién llegados. Eso explica y justifica la prohibición de construir bardas dentro de La Primavera: no es necesario marcar la propiedad privada cuando se sabe quién vive a lado y se confía en su probidad.

Sin embargo, lo que más impresiona a quien visita La Primavera es la presencia del agua. La boda de mis ami-

gos fue en un pequeño muelle en el centro de convivencia frente a un lago artificial que cubre una cuarta parte del terreno, 250 hectáreas. Junto con el jardín lineal, el proyecto de PBR, también conecta casi toda la ciudad por medio de un sistema de canales.

Aunque el fraccionamiento pague el impuesto predial más alto de Culiacán, la administración de La Primavera se encarga del suministro y tratamiento de aguas y riego de los jardines. Se permiten y promueven las actividades acuáticas y el precio de los terrenos aumenta con la cercanía al lago. Pareciera que la lucha por el agua y el poder que se suscita en el Valle de Culiacán para permitir el desarrollo de la agricultura jamás atravesará La Primavera. Esas luchas que han llegado a la sangre durante el siglo XX no caben en la utopía de la alta sociedad.

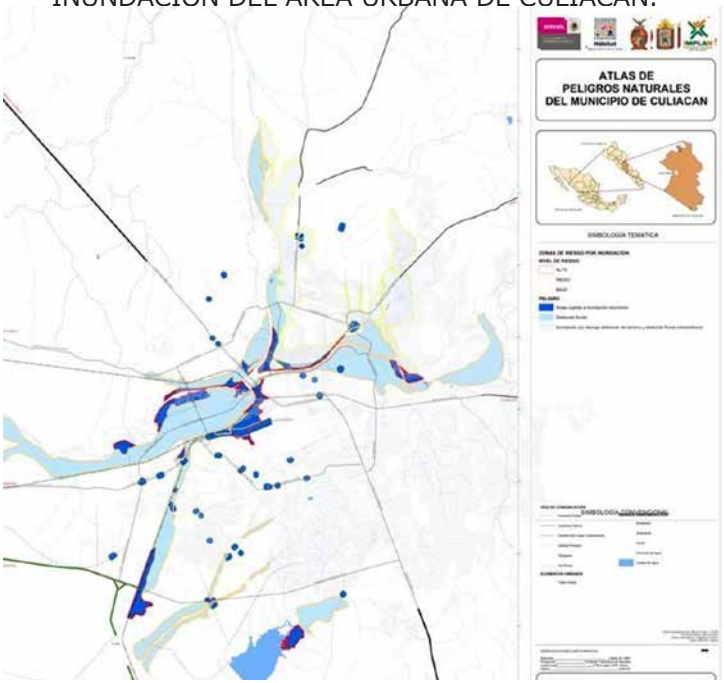
En La Primavera, todo está pensado para que el aire te embargue de certidumbre. El amor es posible. Nos quedó claro a todos los invitados a la boda, cuando la jueza invitó a los recién casados a convivir en paz. Sin dejarse llevar por las discusiones domésticas, los problemas de dinero, la indisciplina. Luego del beso de los novios, comimos, bebimos, bailamos. Un fotógrafo se paseaba en una lancha sacando imágenes de la feliz ceremonia. Regresamos exhaustos a Culiacán. Al día siguiente, hacía un calorón. Los periódicos seguían anunciando los tremendos actos de violencia con que la ciudad convive. Se antojaba huir (Enciso, 2012).

La ecología del miedo en Culiacán también proviene de los continuos desastres naturales, toda vez que se encuentra asentada sobre ríos y arroyos que en época de lluvias ponen en riesgo la seguridad de casas y personas. La expansión de la mancha urbana en las últimas décadas avanzó sobre las riberas de los tres ríos y sobre 26 arroyos peligrosos y múltiples canales que, de acuerdo con las autoridades ponen en riesgo en época de lluvias a 29 fraccionamientos ubicados en el ramal oriente del río Tamazula, a 22 colonias populares de zonas bajas y con drenaje pluvial deficiente, así como ponen en riesgo a automovilistas en 23 vialidades que sufren inundaciones (ver figuras 12 y 13).

FIGURA 12. INUNDACIONES CONSECUENCIA DEL HURACÁN MANUEL EN 2013.

Fuente: SkyscraperCity.com

FIGURA 13. ARROYOS Y ZONAS EN PELIGRO DE INUNDACIÓN DEL ÁREA URBANA DE CULIACÁN.



Fuente: IMPLAN (2015).

Sobre estas zonas de riesgo, Joel Retamoza (en Vivanco, 2015), especialista en hidráulica y coordinador de la Alianza Ambientalista Sinaloense, considera que tras el desastre ocurrido con el huracán Manuel en 2013, un temor fundado se asentó en la población que fue víctima de las inundaciones, pues el ayuntamiento sigue autorizando fincar en zonas de riesgo, y las medidas precautorias son mínimas: limpiando alcantarillas y desazolvando, manteniendo al 75 por ciento de los arroyos libres como amenaza latente en temporada de lluvias, pues asevera que con el calentamiento global la fuerza destructiva de los huracanes aumentará 11 por ciento y 20 por ciento sus precipitaciones. Retamoza critica no sólo la construcción de los asentamientos en zonas bajas, la discrecionalidad con la que se maneja el Atlas de zonas de riesgo así como el traslado a la ciudadanía de los costos de las obras privadas con miras a prevenir las inundaciones. Sigue sin instrumentarse un sistema colector de aguas pluviales. Las inundaciones se agravan no solo por los huracanes, sino se repite año con año en las temporadas de lluvia, incluso en las nuevas infraestructuras viales que son publicitadas como soluciones altamente técnicas para el mejoramiento urbano. Precisamente en agosto de 2015, al ser puesto en operación el paso a desnivel (llamado coloquialmente "paso deprimido") en el Boulevard Pedro Infante, se inundó por inaugurarse sin contar con un sistema de bombeo eficiente (ver figura 14).

Además de los desastres naturales, la ecología del miedo proviene de la intensificación de actos delictivos que predominan en todas las áreas de la ciudad. Culiacán está considerada entre las 15 ciudades más peligrosas del mundo, de acuerdo con El Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, lo cual obedece al avance de un ambiente de impunidad y corrupción que se abrió paso a medida que los carteles de la droga penetraron las esferas de la vida económica y política, e igualmente que a partir de 2008 en medio de la guerra del Presidente Felipe Calderón (2006-2012) contra el narcotráfico, se apresó en Culiacán a Alfredo Beltrán Leyva uno de los líderes del

FIGURA 14. PASO A DESNIVEL BOULEVARD PEDRO INFANTE, AFECTADO POR LLUVIAS Y SIN SISTEMA DE BOMBEO.

Fuente: El Debate (2015b)

cártel de Sinaloa que desató enfrentamientos armados en las calles por varios años provocando cientos de muertes en la ciudad. No obstante ha disminuido un poco el número de víctimas, el sistema institucional de Culiacán, en términos de inseguridad y violencia continúa por los ambientes de corrupción e impunidad.

De acuerdo con IMCO (2014) Culiacán ocupa el lugar número 4 a nivel nacional en ciudades con mayor número de robos de vehículos registrados y en monto de robo de mercancías, asimismo es lugar 7 en tasa de homicidios por cada cien mil habitantes, entre otros indicadores que muestras a una ciudad donde el miedo y el peligro forman parte de la vida cotidiana, lo cual se hace patente en la producción social de su espacio urbano.

TABLA 7 CIFRA NEGRA DE LA COMPETITIVIDAD URBANA, CULIACÁN, 2014

Indicador	Se mide	Posición en el ranking de 78 ciudades (menor posición mayores delitos)
Robo de vehículos	Por cada mil vehículos registrados	4
Tasa de homicidios	Por cada cien mil habitantes	7
Monto reportado en robo de mercancías	Pesos 2012 por cada millón de pesos de PIB	4
Percepción de inseguridad	Porcentaje de personas que se sienten inseguros en su municipio	16
Muertes por accidentes relacionados con transporte	Por cada 100 mil habitantes	12

Fuente: IMCO (2014)

FIGURA 15. MAPA DE ASESINATOS EN CULIACÁN

Fuente: Riodoce (2012).

Ciudad simulada

El espacio urbano producido por la globalización neoliberal ha generado múltiples imaginarios en los diferentes grupos sociales que ha convertido al viejo Culiacán tradicional hegemonizado culturalmente por una élite parroquial de origen agrocomercial, en una compleja comunidad con culturas yuxtapuestas que conviven en la vida cotidiana, tanto en espacios públicos como privados, influyendo también en la forma urbana. En Culiacán coexiste la cultura confesional de las viejas élites con la narcocultura, estilos de vida alternativos, grupos de homosexuales, clicas bohemias, hordas urbanas de rockeros, metaleros, pintores, cenáculos de intelectuales, asociaciones de profesionistas de diferentes estratos sociales, nuevos segmentos de la juventud, algunos de los cuales tienen experiencia multicultural que asumen estilos de vida cosmopolita, igualmente grupos marginales del bajo mundo que sobreviven en el tráfico de productos ilícitos, secuestradores, masas de la industria de la prostitución. Todo ello en un mundo donde proliferan además cibercirculos en todas las dimensiones y latitudes que permiten compartir instantáneamente ideas, imágenes y emociones que dan existencia a una pluralidad de formas de vivir, sentir y pensar la ciudad aun poco comprendida. Por ello cuando ocurre algo nuevo pretendemos explicarlo con antiguos enfoques, de tal suerte que ante un acontecimiento novedoso como señalan Manuel Cruz y Remo Bodey (2012) tenemos una sensación de *deja vu*, como si hubiese ocurrido antes, pues instintivamente recobramos experiencias anteriores y las asumimos como una repetición deformada.

Una persona que visite Culiacán por varios días tendrá la oportunidad de asombrarse de que en sus escenarios públicos y privados están presentes modos de vida de diferentes partes del mundo, por la forma en que la gente viste, conversa, se divierte, pues la influencia de la globalización ha impactado no solo en el espacio virtual sino porque en las últimas dos décadas hay una creciente cultura viajera que importa muchas de las novedades de

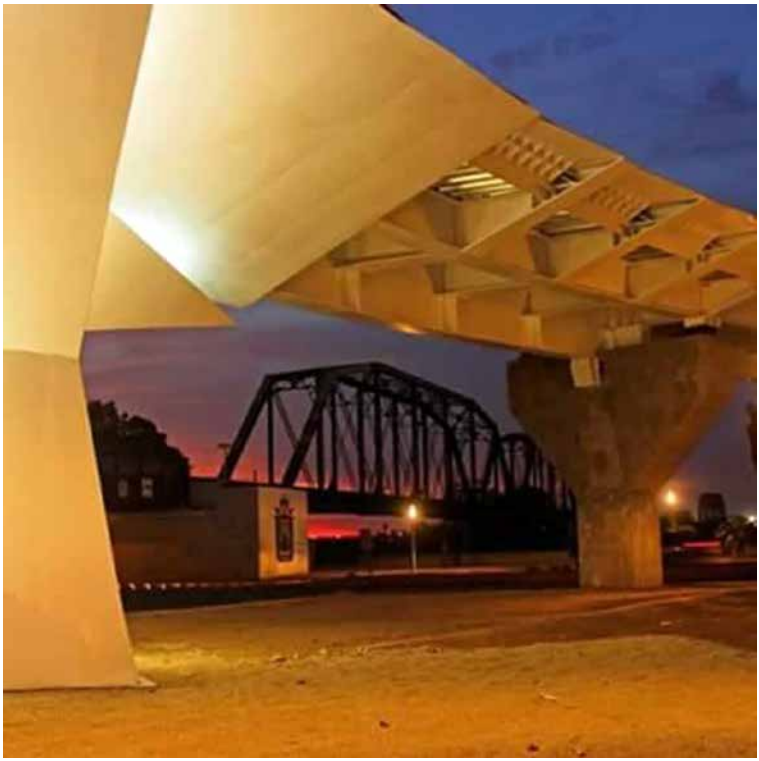
los diferentes continentes, además, con la universalización del consumo y el uso de artefactos o mercancías que antes eran exóticas o de uso exclusivo de algunas partes del mundo están ahora a disposición de los consumidores locales. Igualmente en su forma urbana hay una ola postmoderna que mezcla estilos y modas arquitectónicas de manera ecléctica de tal suerte que ciertas áreas de la ciudad son diseñadas al estilo de las estadounidenses o de otras metrópolis de Sudamérica.

En la forma material está ocurriendo una reurbanización del territorio ya urbanizado y esto se lleva a cabo mediante una destrucción creativa en donde los antiguos espacios icónicos de la anterior ola de modernidad son destruidos para remplazarlos por edificaciones que intentan reconciliar la arquitectura con la nueva sensibilidad posmoderna, con una permisividad pública, propia de una comunidad que ha prosperado económica y socialmente a partir de explotaciones agrícolas, las cuales se fundamentaron en una colonización de los valles costeros que implicó la destrucción de áreas naturales, tala de árboles, quema de terrenos, desvío del curso de los ríos. Así, destruir y reconstruir edificios tiene en Culiacán un sustrato de legitimidad en el inconsciente colectivo. Lo peculiar ahora es que se está creando una ciudad simulada, disfrazándola con nuevas edificaciones al estilo de otras metrópolis globales.

Al interior de la vieja ciudad, edificios que surgieron como símbolos de modernidad en la época de posguerra, fincadas sobre la base de destruir previas edificaciones que a su vez fueron consideradas icónicas en la etapa anterior, son destruidos para levantar sobre ellos las nuevas formas que responden a los imaginarios posmodernos. Tres ejemplos son ilustrativos. El primero es la destrucción del cine Reforma, construido en 1958 y considerado en su tiempo como la llegada a Culiacán de la verdadera modernidad nacional, demoliendo uno de los tramos de los arcos de la parte poniente de la plazuela Obregón (ver figuras 16, 17, 18 y 19). Cuando el cine cedió su lugar a nuevos multicinemas que proliferaron por la ciudad, se convirtió en el

Modular Inés Arredondo, por pocos años, luego en 2009 se edificó sobre sus ruinas el Museo Interactivo sobre las Adicciones. En su arquitectura se pretendió imitar el estilo neoyorquino del Museo de Arte Moderno (MoMA).

FIGURA 16. CULIACÁN, VIEJA Y NUEVA ARQUITECTURA. AL FONDO EL PUENTE NEGRO DE FERROCARRIL (1909) Y ATRÁS EL PUENTE BLANCO (2015) QUE CONECTA AL MALECÓN VIEJO "NIÑOS HÉROES" CON LA AVENIDA INSURGENTES Y EL PALACIO DE GOBIERNO ESTATAL.



Fuente: SkyscraperCity.com.

FIGURA 17. CINE REFORMA RECIÉN INAUGURADO.

Fuente: SkyscraperCity.com

FIGURA 18. DEMOLICIÓN EN 2009 DEL EDIFICIO DEL CINE REFORMA (MODULAR INÉS ARREDONDO) PARA CONSTRUIR EL MUSEO INTERACTIVO SOBRE LAS ADICCIONES.

Fuente: Vivanco (2009).

FIGURA 19. MUSEO INTERACTIVO SOBRE LAS ADICCIONES, CONSTRUIDO SOBRE LAS RUINAS DEL CINE REFORMA.

Fuente: SkyscraperCity.com

Un segundo caso de destrucción de un icono arquitectónico de la urbanización modernista es la demolición del estado de béisbol Gral. Ángel Flores que fue inaugurado en 1948 coincidente con la puesta en operación de la Presa Sanalona y el boom económico del valle de Culiacán, en 2015 está cediendo su lugar a un estadio que por su forma arquitectónica semeja a los estadios de las ciudades estadounidenses (ver figuras 20, 21 y 22).

FIGURA 20. ESTADIO DE BEISBOL GRAL. ÁNGEL FLORES EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA.

Fuente: El Viejo Culiacán (s.f.).

FIGURA 21. DEMOLICIÓN EN 2015 DEL ESTADIO DE BEISBOL ÁNGEL FLORES.

Fuente: SkyscraperCity.com

FIGURA 22. VISTA AÉREA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO ESTADIO DE BEISBOL EN CULIACÁN

Fuente: El Debate (2015a)

De igual manera por toda la ciudad existe el intento de una metamorfosis para dejar atrás la forma urbana y adquirir un carácter cosmopolita, simulando espacios propios de otras ciudades y experimentar la sensación de habitar múltiples ciudades a la vez. Por ejemplo, en los trabajos de remodelación del centro urbano se convirtió al tramo de la calle Ángel Flores, desde la Aquiles Serdán a la Ruperto L. Paliza, en una zona comercial y de servicios al estilo de Las Vegas o el *Santa Monica Promenade*, aunque distó mucho de ser una buena replica (ver figura 23).

FIGURA 23. PASEO DEL ÁNGEL CULIACÁN, VISTA NOCTURNA.

Fuente: SkyscraperCity.com

El propio creador del concepto, declaró a los medios la intención que tenía de incrustar en Culiacán un espacio urbano con estética cosmopolita.

> *Bernardo Álvarez Guerrero, creador del concepto, expresó que la calle representará una oportunidad de negocios, donde se puedan asentar cafés, restaurantes, bares, tiendas típicas de artesanías y que sea destino obligado de quienes visitan la ciudad, y que Culiacán se sienta orgulloso de tener una calle de clase mundial. 'La primera calle turística llamada Paseo del Ángel, la idea principal es crear un centro comercial abierto, con todo el equipamiento y la seguridad que merece un espacio de este tipo, con cámaras de videovigilancia las 24 horas, sonido ambiental, iluminación de fachadas, patrulla turística y módulos de información, entre otros' detalló* (Álvarez, 2011).

A lo largo de los nuevos ejes viales, se han construido centros comerciales bajo el modelo de los *shopping mall* estadounidenses con los mismos estilos arquitectónicos y sistemas de seguridad y acceso. Además en el paisaje urbano se pretenden incrustar monumentos que replican imágenes de otras ciudades del mundo, como el caso de las fuentes danzarinas inaugurada en 1994 y posteriormente descuidada. En la guía oficial de turismo de Sinaloa se presume como una obra muy sofisticada (ver figura 24).

> *Show de agua, luz y sonido, la única fuente de esta naturaleza en México. Como ella solo existen en el mundo otras tres; en Las Vegas, Nevada, Estados Unidos; Santiago de Chile; y Génova, Italia.* Ubicación: Asta Bandera, a un costado de La Isla de Oraba y de Ley Tres Ríos.

FIGURA 24. FUENTES DANZARINAS EN EL COMPLEJO TRES RÍOS.

Fuente: SkyscraperCity.com

En el Culiacán posmoderno y neoliberal emergen también imaginarios que provienen de los actores del narcotráfico, que están convirtiendo a la ciudad en un repertorio de mansiones estrambóticas y palacetes que permiten la ostentación de las nuevas fortunas. Al mismo tiempo la ciudad está siendo cicatrizada por los memoriales de las víctimas de los participantes en el narcotráfico que perecen como consecuencia de su actividad, dejando huella física. Dos muestras son los cenotafios que se erigen en las calles y avenidas donde fueron ultimadas víctimas de la guerra del narcotráfico, realizados para recordarlos en el espacio público como si fueran mártires de una guerra santa (ver figura 25). Esto termina convirtiendo a la ciudad en un panteón simulado. Aunque en 2013 el Ayuntamiento de Culiacán había detectado más de trescientos de estos monumentos y empezó a retirar los más visibles, estos persisten y siguen construyéndose (ver figura 26).

FIGURA 25. CRUZ CONSTRUIDA EN MEMORIA DE EDGAR GUZMÁN LÓPEZ, HIJO DE JOAQUÍN GUZMÁN LOERA.

Fuente: La Jornada (2009).

FIGURA 26. EMPLEADO DEL AYUNTAMIENTO DESMONTANDO UN CENOTAFIO

Fuente: Félix (2013).

De la misma manera los héroes de la comunidad de la industria del narcotráfico han convertido algunos panteones en verdaderas ciudades de muertos donde se simula que los fallecidos aún siguen habitando en Culiacán y se les construyen pequeñas mansiones a las cuales se les visita como se hace con un amigo en su casa. El panteón Jardines del Humaya es el preferido para estas edificaciones (ver figura 27).

FIGURA 27. VISTA DE UNA SECCIÓN DEL PANTEÓN JARDINES DEL HUMAYA.

Fuente: El Universal (2014).

Producción social del espacio y conflicto social

Hemos visto hasta aquí cómo Culiacán se ha convertido en los últimos años en un *boom city.* Crecen los fraccionamientos para todos los grupos de ingresos. Se construyen vialidades. Aparecen por diferentes rumbos edificios de varios pisos, siendo que había sido por décadas una ciudad plana. Proliferan nuevas instalaciones del gobierno, de las universidades y negocios privados. Los centros comerciales se multiplican. Las agencias de automóviles se multiplican. Culiacán es la ciudad con más automóviles per cápita de México. En 2014 se registraron más de medio millón de automóviles con 555 automóviles por cada mil habitantes, superior según el *US Census Bureau* (2012) a Nueva York (472) y similar a Los Ángeles (595). Mucho

de este crecimiento se debe a la derrama económica que genera el negocio de las drogas ilícitas, siendo esta ciudad una de las principales sedes de los carteles mexicanos que lo controlan. El crecimiento es tan acelerado que parece que la ciudad cambia súbitamente cada mes. En cambio la planeación urbana avanza con lentitud. Este cambio radical discurre en medio de una conflictiva que tiende a resolver los intereses en pugna a través de complicadas negociaciones de los diferentes actores sociales y estatales en un marco de gobernanza donde la élite impone finalmente sus proyectos, no sin tener que ceder en no pocas ocasiones.

Para concluir este capítulo mostramos un cambio en la imagen urbana que se llevó a cabo en este esquema. Se trata del proyecto del parque Las Riberas, icono de la nueva arquitectura posmoderna que pretende convertir los márgenes del río Tamazula contiguos a la zona urbanizada en Culiacán en un gran parque, que en 2005 ya mostró que solo podría realizarse de manera acotada. Esta es la historia.

En 1992 se creó por el gobierno de Sinaloa el organismo "Desarrollo Urbano Tres Ríos" luego que el gobierno Federal le concesionó 1,413 hectáreas de los márgenes de los ríos, que tenían terrenos libres muy cerca del área ya construida. Trabajaría para reducir el riesgo de inundaciones con obras de control de aguas; crear reservas territoriales; coadyuvar en la solución de los problemas de movilidad construyendo vialidades y puentes, mejorar el medio natural, el paisaje urbano y conservar el patrimonio ecológico. Según el decreto operaría con valores como "confiabilidad, transparencia, compromiso social y discreción", pero no cumplió su cometido. Permitió una urbanización desordenada que dañó la flora y fauna de los ríos, y fue escandalosa la corrupción de autoridades que se enriquecieron en connivencia con los desarrolladores urbanos, quienes construyeron fraccionamientos y negocios en las áreas que se pretendían conservar.

El crecimiento de Culiacán a lo largo del siglo XX ocurrió a partir de la colonización de los valles hacia la costa,

desmontando la tierra para abrir terrenos al cultivo, aprovechando las aguas de los ríos para hacer obras de irrigación, talar árboles para fincar casas y pueblos. No tiene de extraño entonces que esa práctica sea vista por ellos en cierta medida como normal cuando se hace en las áreas vírgenes de la antigua ciudad. Igualmente su particularismo militante se orienta a ganar control sobre los espacios que irremediablemente se mantendrán como públicos, imponiendo sus formas arquitectónicas para controlar el acceso de los ciudadanos en general y tener en sus manos el manejo administrativo de las infraestructuras que ahí se construyan. Precisamente el Parque Las Riberas ilustra estos dos elementos, la identidad cartográfica y el particularismo militante de la élite empresarial que define la urbanización moralmente correcta para Culiacán.

Como anteriormente se ha argumentado, los principales promotores del desarrollo urbano de Culiacán no han sido los organismos gubernamentales y de planeación, estos solo han fungido como ejecutores de los planes comandados por la élite empresarial, que han liderado los proyectos consiguiendo el apoyo de los distintos niveles de gobierno para el cumplimiento de sus objetivos y llegando a ocupar cargos públicos como lo hizo José Ignacio de Nicolás, expresidente de Homex al ser nombrado Secretario de Desarrollo Económico del estado en 2009. Asimismo Jesús Vizcarra, Presidente de grupo Vizur, ocupó el mismo cargo en 2005 y formó parte del Comité Ejecutivo del Consejo Coordinador Empresarial durante cuatro años, fue presidente Municipal en 2008, además de otros empresarios de los que ya se ha hecho mención más arriba como los Coppel y Ley. Alejandro Sánchez, familiar de Enrique Coppel, fundó Sinaloa Ecoregión A.C., ya desaparecido, como organismo ciudadano para promover una política de desarrollo sustentable para todo Sinaloa, y tener injerencia en los municipios del estado que estuvieran relacionados con un manejo crítico de recursos ambientales.

El Grupo Coppel fue anticipatorio en Sinaloa y Culiacán al impulsar la creación de organismos formalmente ciudadanos para intervenir en los asuntos de la gobernabilidad.

En 1996, en medio de la crisis económica que provocó la megadevaluación de 1994-1995 y la entrada de México al TLCAN, creó el Consejo Estatal para el Desarrollo de Sinaloa (CODESIN), como un organismo público descentralizado del gobierno estatal, con atribuciones para orientar las estrategias del desarrollo económico regional. El CODESIN, integró a representantes del elitista Consejo Sinaloense de Hombres de Negocios y funcionarios del gobierno estatal. Enrique Coppel fue su presidente fundador. Tuvieron éxito con el CODESIN y crearon otros como el Consejo Estatal de Seguridad Pública y la Comisión Estatal de Reforma Regulatoria. Este particularismo militante de los empresarios más ricos de Culiacán pautado por las acciones del grupo Coppel, constituyen ejemplo de un empresarialismo exitoso en la nueva gobernanza de Sinaloa, que se extendió a la planeación urbana.

El sector público cuenta con múltiples organismos que regulan el desarrollo urbano y ambiental, pero ha sido ineficaz para el caso de Culiacán, que en los últimos años ha sido presa de una brutal especulación del uso del suelo y una caótica expansión de fraccionamientos en zonas de alto riesgo, arroyos y áreas naturales protegidas. También se privatizó el suelo ejidal y público, pues ya en 2010, 97% del territorio de la ciudad está en manos privadas, según el IMPLAN. Desde la década pasada el grupo y sus aliados, realizaron gestiones para crear un organismo regulador de desarrollo urbano que funcionara como el CODESIN y traducir hacia las políticas de gobierno sus intereses. En 2003 el Cabildo de Culiacán creó el Instituto Municipal de Planeación Urbana (IMPLAN), que entró en operación en 2005 como un organismo paramunicipal, que dentro de sus proyectos ha tenido que enfrentarse al descontento de activistas por atentados al equilibrio natural y pérdida de identidad cultural como ocurrió en el Centro Histórico que se realizó bajo las protestas de arquitectos de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Este organismo ha funcionado legitimando las iniciativas de los grupos poderosos de la ciudad. No obstante, activó un juego político que pone en la escena pública los diferentes particularismos militantes

que definen la transformación de la ciudad, sin lograr traducir en consensos los diferentes intereses.

Desde 2003, la fundación Sinaloa Ecoregión elaboró el Plan Maestro del Proyecto Megaparque Las Riberas, donde participaba la Sociedad Botánica de Sinaloa. Formaron el Patronato privado Parque las Riberas I.A.P. Una vez que se fundó el IMPLAN pusieron en sus manos la realización de una consulta para pretendidamente diseñar el parque ecológico que previamente formularon. Sinaloa Ecoregión efectuó gestiones para concretarlo ante el gobierno estatal, el Ayuntamiento de Culiacán y la Comisión Nacional del Agua. Se propuso la formación de un fideicomiso para manejar aportaciones del gobierno, empresas y particulares. Solicitaron a CONAGUA que les concesionara la conservación de las riberas. El grupo había avanzado con relativo éxito, incluso lograron una alianza con el gobierno del Presidente Felipe Calderón, Intentaron formar un organismo llamado Comité "Limpiemos México", enmarcado en el programa federal de Rescate a Espacios Públicos para atraer fondos federales. El Presidente asistió a Culiacán para inaugurar el inicio del proyecto en julio de 2007. El éxito parecía cercano. Por presiones tanto públicas como privadas el megaproyecto quedó en manos del Ayuntamiento, al negársele a Ecoregión la concesión de las riberas que quedó finalmente en manos de un organismo paramunicipal creado con el propósito de administrarlo.

El megaproyecto diseñado por el IMPLAN contemplaba dentro de sus estrategias territoriales rescatar los principales sistemas naturales de Culiacán mediante el saneamiento de sus ríos y riberas y en algunas áreas construir espacios de recreación. Era en maqueta, la típica propuesta para hacer construir un lugar "de primer mundo". En un polígono de 121 hectáreas se programó realizar obras en 45 hectáreas, ciclovías, áreas de deportes extremos, parques de convivencia familiar, andadores, espacios culturales, infraestructura para campamentos nocturnos, para actividades acuáticas, balnearios, estacionamientos, que convirtieran a esas riberas en un gran corredor para el disfrute de los ciudadanos, conservando ambientalmente a la

zona y su fauna y flora natural. El objetivo se ha cumplido medianamente, pues si bien se trata de un área de recreación para los habitantes de Culiacán no logró concretarse como fue concebido. Además de permanecer en un peligro latente pues al estar construido en el cauce del río corre el riesgo de desaparecer ante un fenómeno natural como el huracán Manuel en 2013 que destruyó las pocas instalaciones fincadas en las Riveras, juegos, bancas, obligando a rehabilitar el equipamiento de las áreas recreativas prácticamente desde cero (ver figura 28).

FIGURA 28. INUNDACIONES EN EL PARQUE LAS RIBERAS TRAS EL PASO DEL HURACÁN "MANUEL" EN 2013.

Fuente: Montoya (2013).

El activismo empresarial para ganar la concesión del parque las Riberas no fue un hecho aislado. Formaba parte de acciones de distinta índole que también estaban realizándose en el contexto del desarrollismo urbano que pretende generar dividendos a costa de las áreas naturales de

la ciudad, como ha sido el caso del proyecto de Isla Musala, que requirió cambiar el curso del mismo río Tamazula pero en su parte oriente. En esta obra estuvieron involucradas firmas como: Homex, Urbi, Fincamex, Acasa, Consorcio Hogar, Megapark, Máscasa, Calo, Dinsa. Se trata de un polo de desarrollo donde se han fincado salas de cine, supermercados, casinos, restaurantes, centros nocturnos, tiendas de ropa, bancos y diversos establecimientos junto a múltiples conjuntos habitacionales para clases media y altas. Al estar fincado en arroyos y sobre las riberas, con las lluvias hay riesgos permanentes de inundaciones, además de experiencias previas que pusieron de manifiesto que la naturaleza no se intimida por el neoliberalismo y los peligrosos planes trazados por desarrollistas siguen su curso, teniendo como estrategia preventiva desazolvar continuamente los ríos, lo que representa solo una medida menor ante un estado de alerta permanente (ver figura 29).

FIGURA 29. INUNDACIONES EN LA ISLA MUSALA TRAS EL PASO DEL HURACÁN "MANUEL" EN 2013.

Fuente: SkyscraperCity.com

Además como la mayor parte de los terrenos adyacentes a las riberas son privados, surgen proyectos para construir infraestructura sobre ellas para elevar su plusvalía. Detrás de los conceptos arquitectónicos predominantes en la renovación urbana de Culiacán y los propósitos de elevar su competitividad, se encuentran intereses inmobiliarios y de control por los grandes capitales. Ellos requieren terrenos para expandirse, que la ciudad construya una imagen similar a otras exitosas como Bilbao, Curitiva, Bogotá, replicando sus proyectos a través del IMPLAN. Desde hace años adoptaron a las riberas como materia de expansión y especulación, utilizando un discurso ambientalista como coartada. Han desplegado un activismo coherente y anticipatorio para institucionalizar sus iniciativas a nivel de gobierno, donde existe una pasividad incrustada, así como solo repuestas reactivas en la sociedad civil. Su identidad cartográfica tiene un sustrato histórico parroquial, pues los grupos que históricamente controlan el desarrollo urbano heredan un sentido señorial de propiedad que no cambia, solo recluta nuevos miembros entre los poderosos y ricos que van apareciendo a lo largo del tiempo. La vieja arquitectura, los rituales de la vida cotidiana, la moral pública tienen como referencia los acontecimientos o la vida de personajes de "la gran familia de Culiacán" como se identifican ellos mismos. También su identidad está enraizada en conocimientos de los precios del suelo, la dinámica de los asentamientos humanos que representan para ellos nuevos mercados, las inversiones públicas en infraestructura que revalúan los precios del suelo y refuncionalizan ciertas áreas. Y como las principales oportunidades de favorecerse con el crecimiento urbano, está en asentarse en áreas naturales, ecológicamente protegidas como las riberas, se ven obligados, al hacerlo, a promover proyectos que tengan un contenido estético atractivo visualmente y con prestigio prestado de otros lugares. Esto no tiene conflicto, pues la tradición del lugar juega a su favor, pues en la memoria colectiva de esta región agropexportadora, el progreso económico está asociado al desmonte de tierras, canalizar, arroyos, talar ár-

boles, propios del avance agrícola, y la repetición de esas acciones en las áreas naturales de los ríos tiene a esta historia como aliada.

En años recientes, a la par de la explosión urbana, aparecieron un conjunto de organismos ecologistas de la sociedad civil, que cuestionan las iniciativas que provenían del grupo de desarrolladores urbanos y empresarios. Su accionar es más reactivo que anticipatorio, mientras que el grupo hegemónico opera para institucionalizar sus acciones y convertirlas posteriormente en políticas con aprobación oficial. Algunos de ellos son: Sociedad y Naturaleza en Armonía, A.C; Amigos del Parque Ecológico; Asociación Riparia Sinaloense, Asociación de Biólogos de Sinaloa; Grupo Ecologista Sinaloense, Defensores y Usuarios del Parque Ecológico. La mayoría de sus integrantes son académicos de la Universidad Autónoma de Sinaloa y deportistas locales. Su cuestionamiento público al proyecto del Parque Las Riberas cuando estaba en duda si se convertía en una asociación civil, como lo pretendían los desarrolladores, fue revelador de una nueva forma de conflicto en el ámbito urbano.

A diferencia del grupo empresarial estas organizaciones se hacen presentes básicamente en los medios de comunicación, no tienen redes ciudadanas amplias, carecen de un proyecto de largo plazo para la ciudad. Es usual que ante un acontecimiento, como la tala de árboles, la contaminación de los ríos, la mortandad de iguanas, respondan airadamente, logrando algún impacto en la opinión pública, o bien obligan a las autoridades a corregir. Estas denuncias no son nuevas en la ciudad, pero cuando estaba por iniciar el parque las riberas cobró gran fuerza pues a pesar de no desplegar un movimiento político coherente, lograron influir para que el gobierno tomara en sus manos el proyecto.

Las críticas que durante 2006 y 2007 realizaron los grupos ciudadanos en contra de lo que se calificó como un "ecocidio" en las riberas, crearon un ambiente hostil en la opinión pública, y el gobierno optó por formar un organismo paramunicipal y no concesionarlo a particulares.

También se le dio el carácter de ciudadano, y en su junta directiva se integraron algunos de los promotores inícia-les. La historia de estos conflictos por el uso de las riberas muestra que la gobernabilidad obedece ya a correlaciones de fuerzas de grupos de interés y que los ambientalistas a pesar de tener poco poder político y una actuación in-constante, lograron detener la privatización del parque. Aunque había críticas esporádicas a los delitos ambienta-les en las riberas sin mayores consecuencias, un incidente que detonó el activismo ciudadano fue una tala de cientos de árboles que realizó el Desarrollo Urbano Tres Ríos en septiembre de 2004 para evitar inundaciones en la ciudad, cuando los ríos crecen con las lluvias. Luego hubo alarma por la gran cantidad de basura que cae con las lluvias y las capas de contaminantes orgánicos que genera, lo cual se ha recrudecido con los años (ver figura 30). La animadver-sión en contra de las autoridades creó en los medios, sus-picacias hacia el manejo privado de las actividades realiza-das para el parque Las Riberas. En febrero de 2007 se da a conocer en la prensa que ocurrió otra tala masiva de ár-boles en el Río Tamazula, pues en menos de dos meses en un tramo de menos de dos kilómetros se destruyeron más de 250 árboles, murieron cerca de 2,500 iguanas y miles de pájaros emigraron al ser destruida la vegetación. En los meses siguientes, biólogos ambientalistas cuestionaron la especulación de terrenos de las riberas, la destrucción del hábitat natural, de los ecosistemas riparios y los bosques, el desvío del cauce de los ríos para construir fracciona-mientos privados, sin que CONAGUA, el ayuntamiento, ni otras dependencias federales lo evitaran. Reclamaban im-pulsar un modelo de restauración ecológica para recuperar las condiciones ambientales perdidas de dicho ecosistema, que contemplara garantizar mayor calidad físico-química del agua, paisajes con mayor diversidad, protección de aguas subterráneas, conservar y ampliar las especies ve-getales y animales y reducir la contaminación de los ríos. Cuando en 2007 el presidente Calderón inauguró el par-que, en medio de cuestionamientos ciudadanos a la priva-tización y los daños ecológicos, el gobierno local realizó el

mencionado cambio a organismo público paramunicipal. Los conflictos no desaparecieron, pues el ayuntamiento, con el aval del IMPLAN, comenzó a construir ciclovías en las riberas utilizando asfalto. Los ambientalistas lograron que se cambiara el material por uno menos contaminante. Sin embargo el gobierno continuaría con construcciones poco ecológicas. Poco después de inaugurado, se abrió una sección de turismo de aventura y se volvieron a talar los pocos árboles que quedaban. En el verano de 2008, luego de las lluvias de temporadas, las ciclovías y los juegos fueron dañados severamente. Esto ha sido recurrente en los últimos años y con el paso del tiempo, el parque las Riberas pierde su base natural, y tarde o temprano podría terminar convertido en un canal de aguas.

FIGURA 30. BASURA ACUMULADA EN LA CONFLUENCIA DE LOS RÍOS HUMAYA Y TAMAZULA.

Fuente: Aristegui noticias, 2015.

El caso expuesto muestra que los rasgos de la urbanización neoliberal están presentes en Culiacán. Existe un empresarialismo en la gestión pública que ha permitido a un grupo de empresarios movilizarse coherentemente

para influir en los usos del suelo urbano y las áreas naturales como las riberas de los ríos Humaya, Tamazula y Culiacán, a través de megaproyectos que institucionalizan en el gobierno una vez que definieron sus características previamente.

Conclusión

Bajo las actuales tendencias el futuro de la ciudad se orienta por la identidad cartográfica y las movilizaciones de los grupos empresariales más poderosos, pero puede avanzarse en una democracia espacial si los núcleos diversos de la sociedad civil que hoy actúan de manera contestataria, institucionalizan su operación. Igualmente si ocurre en el gobierno una reforma a los actuales organismos ciudadanos para que exista una pluralidad haciendo efectiva la participación de los diferentes grupos de interés en la ciudad.

Hemos visto que Culiacán se convirtió en las últimas cuatro décadas en una ciudad región global, experimentando cambios posmetropolitanos que desafían la imaginación y la voluntad política de los planificadores urbanos. Esperamos con esta primera gran reflexión del nuevo Culiacán alentar una necesaria discusión sobre las estrategias de desarrollo urbano y regional del centro de Sinaloa.

Bibliografía

Aristegui Noticias, (2015) 15 fotos de Cuartoscuro: de mimos, quema de drogas y los Bichir. [En línea] México, disponible en: http://bit.ly/1LSTWSG.

Cruz, J., (2014) "Robacoches, los agresores del director del Noroeste: Procuraduría". Proceso.com.mx.

Davis, M., (1990) *City of Quartz. Excavating the future in Los Angeles.* USA: Versobooks.

El informador (s.f.). "Renuncia secretario de Seguridad Pública de Culiacán". Recuperado de: www.informador.com.mx.

El viejo Culiacán, (2015). [En línea] México, disponible en: https://www.facebook.com/groups/elviejoculiacan/ [Consultado el 15 de junio de 2015]

Enciso, F., (2012) "La primavera de Culiacán" en *Nuestra aparente rendición*. [En línea] México, disponible en: http://bit.ly/1MWxiHl [Consultado el 12 de junio de 2015]

ENOE, (2010) "Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo" en *INEGI*. México.

García, I., (2015). ¿Durmiendo con el enemigo? La crisis financiera amenaza la autonomía de la UAS, Proyecto 3.

Ibarra, G., (1995) *Economía terciaria y desarrollo regional en México*, Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León, (INSEUR-NL), Universidad Autónoma de Sinaloa.

Ibarra, G.; Ramírez A. y F. López, (2007) "Repartidores de Empresas de Alimentos en Culiacán" en *Revista Sinaloa: Causa Común*, 25. Coordinación General de Asesorías y Políticas Públicas. Gobierno del estado de Sinaloa, paginas 11-14.

IMCO, (2014) *Índice de Competitividad Urbana, ¿Quién manda aquí?*, Instituto Mexicano para la Competitividad.

Kafka, F., (2004) *El Castillo*. México: Random House Mondadori.

Lefebvre, H., (1970). *La revolución urbana.* Madrid, España, Alianza Editorial.

SkyscraperCity.com

Soja, E., (2000) *Postmetroplis.* Critical studies of cities and regions. USA: Blackwell publishers.

PMDU Culiacán, (2011) *Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Culiacán, Sinaloa. Dirección General de Desarrollo Urbano y Suelo,* Secretaría de Desarrollo Social. México.

Posta, (2015) Aeropuerto de Culiacán, el mejor de América Latina. [En línea] México, disponible en: http://bit.ly/1LSOtLQ [Consultado el 15 de agosto de 2015]

Vivanco, R., (2009) "Recuerda sus días en el cine reforma". Noroeste.

Vivanco, R., (2015) "Culiacán, zona de riesgo", Riodoce.

US Census Bureau, (2012) "Transportation: Motor Vehicle Registrations, Alternative Fueled Vehicles", US Census Bureau.

View publication stats